

Las corridas de toros

También es común que en las fiestas patronales se celebren las famosas *corridas de toros*. Este espectáculo, que enfrenta a un torero y su cuadrilla con un toro bravo, se produce en una plaza de toros y es tradición secular realizada incluso en antiguos circos romanos. Esta tradición está difundida en España, sur de Francia y en algunos países de América como México y Colombia, donde los toreros son tratados como verdaderas estrellas con repercusión social. Actualmente los defensores de los derechos de los animales intentan que sean prohibidas pero el siglo pasado tenían la función social de abaratar la carne de res en los días festivos. Una actividad paralela son *los encierros*, que es la conducción de los toros en manada desde el corral hasta la plaza de toros. Especialmente reconocido es el encierro de los San Fermínes de Pamplona, de quién era entusiasta el escritor Ernest Hemingway. Toreros como Manolete, Bienvenida, Paquirri, El Cordobés (padre e hijo), El Viti, Manzanares, José Tomás y El Juli, son algunos de los nombres que marcaron esta profesión de matador de toros. Tal era la admiración al toro de lidia, por su bravura, que una bodega jerezana hizo una valla publicitaria con la silueta de un toro bravo. Este imagen, de unos treinta metros cuadrados y cinco de altura, impresiona al ser vista en el horizonte en muchas carreteras de España, convirtiéndose en un símbolo no oficial del país.